

SANT MARTÍ DE LLÉMENA

El término municipal de Sant Martí se extiende por el valle medio del torrente de Llémena, en el extremo noroeste de la comarca del Gironès. Comprende cuatro unidades geográficas que se corresponden con los núcleos históricos que constituyen el municipio: Granollers de Rocacorba, les Serres, Sant Martí de Llémena y Llorà; entre estos dos últimos se sitúa el vecindario del Pla de Sant Joan.

La veintena de pueblos que conforman el valle del Llémena se formaron entre los siglos IX y XI. En el año 832 se documenta una comunidad monástica en Sant Medir y, en el 906, se constata la existencia de un término más o menos definido en la zona de Finestres. La historia del valle está fuertemente ligada a la actividad agrícola y forestal.

Iglesia de Sant Martí de Llémena

LA IGLESIA PARROQUIAL de Sant Martí de Llémena centra este pequeño núcleo situado a unos 20 km de Girona. Se accede fácilmente por la carretera GI-531, que va desde Girona hasta les Planes d'Hostoles, ya en la vecina comarca de la Garrotxa.

Las primeras citas que tenemos de este templo se remontan a los años 1031 y 1065, cuando aparece registrado como *Sancti Martini de Leviena* y de *Lemina*, respectivamente. En el año 1120, Berenguer Dalmau definió su capellanía al obispo Berenguer de Girona, y en 1129 Berenguer Ramon empeñó la cuarta parte de los diezmos a la canónica de la catedral. Entre 1279 y 1280 aparece citada en las *Rationes Decimarum Hispaniae* como *Sancti Martini de Lemena*, y en 1362 consta en el *Llibre Verd* de la catedral gerundense.



Vista general

La iglesia se construyó entre los siglos XII y XIII, pero fue completamente reformada en el año 1761. Todavía son visibles algunos elementos románicos en la fachada de poniente y en el campanario, adosado al ángulo noreste del edificio. En la actual fachada oeste, se conservan los trazos de una ventana de notables dimensiones y de la antigua cubierta a doble vertiente. El campanario es una torre de planta cuadrada en la que todavía puede apreciarse el alero que perfilaba la antigua cubierta románica. El piso superior es producto de la reforma moderna. Los muros, contruidos con un aparejo de sillares dispuestos uniformemente, están provistos de saeteras en las fachadas norte y sur.

Entre los años 1990 y 1991, el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya realizó diversas obras de restauración del edificio, durante las cuales se descubrieron unos fragmentos de pintura mural del siglo XVIII. También se llevaron a cabo unas prospecciones arqueológicas que dejaron al descubierto el ábside románico situado bajo el porche moderno, confirmando así la hipótesis de un cambio de orientación del edificio efectuado durante la reforma del siglo XVIII.

TEXTO Y FOTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 1995, pp. 373-374; ÀLBUM MERAVELLA, 1927-1933, V, p. 340; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 219; BOTET I SISÓ, J., S.D., p. 390; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, p. 205; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 162; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVII, p. 203; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 70, 98; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, p. 114.

Ermita de Sant Joan del Pla

LA IGLESIA DE SANT JOAN DEL PLA se encuentra ubicada en el llano del mismo nombre (Pla de Sant joan), que se extiende al Noroeste del pueblo de Llorà, en dirección a Sant Martí de Llémena. Aunque no disponemos de ninguna cita documental que permita situarla cronológicamente, las características arquitectónicas del edificio indican que se trata de una sencilla construcción rural del siglo XI o XII.



Vista general del templo

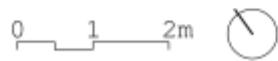
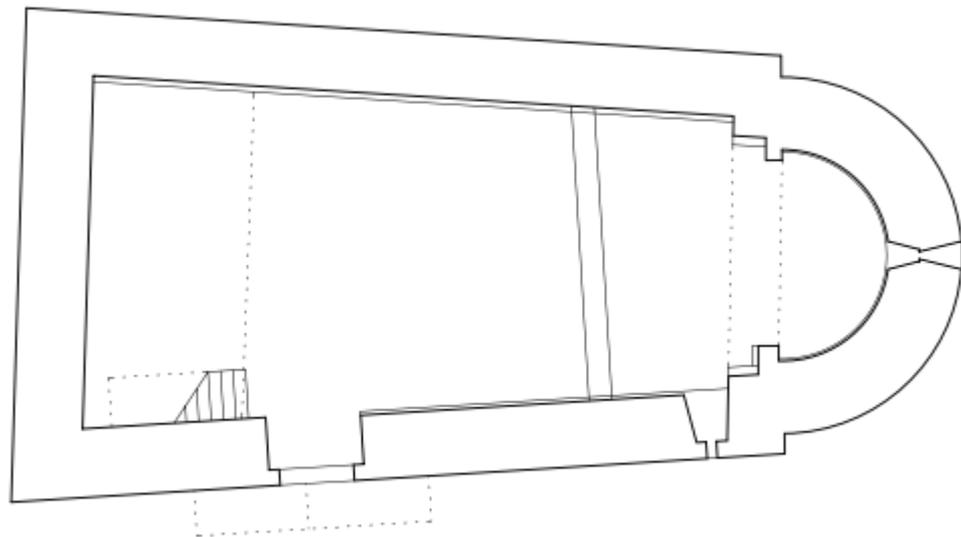
Consta de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón de perfil ligeramente apuntado, y un ábside semicircular que cierra con bóveda hemiesférica. En la fachada oeste se levanta un sencillo campanario espadaña de doble ojo y, justo a su lado, se conservan restos de la antigua cubierta de la nave a base de losas de piedra. La iluminación del espacio interior se produce a través de las ventanas abocinadas abiertas en el ábside y en las fachadas sur y oeste. El aparejo es de pequeños sillares de piedra volcánica, dispuestos en hiladas uniformes, y unidos con abundante mortero de cal.



Portada en el lado sur



Interior



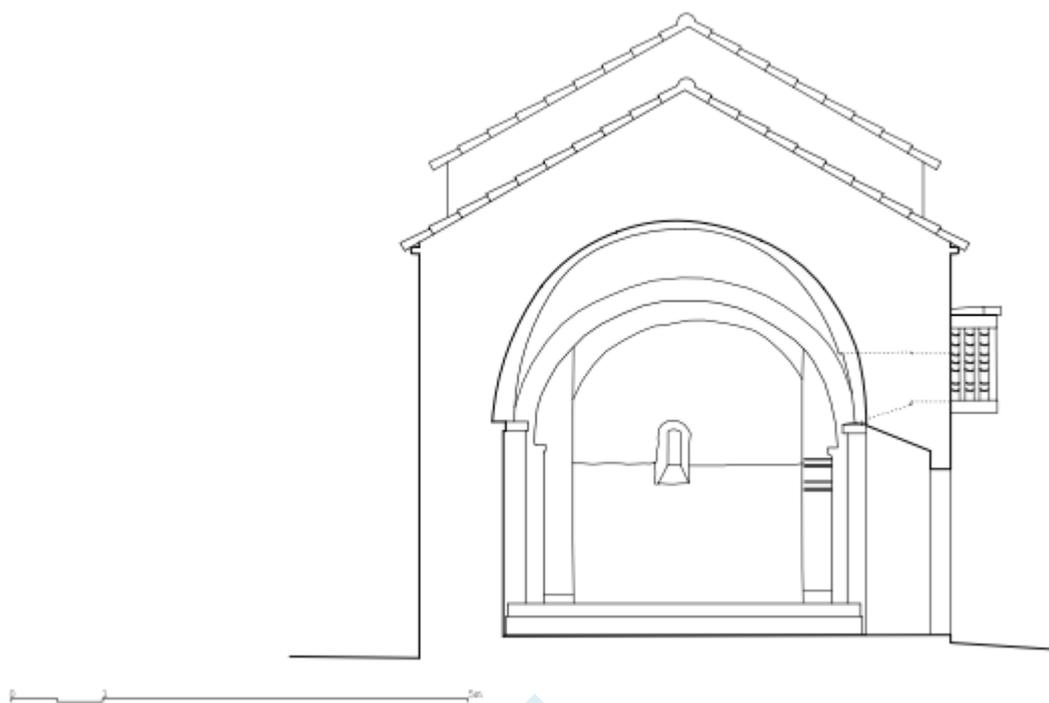
Planta



Santa María la Real fundación



Alzado sur



Sección transversal

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 219; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 207-208.

Ermita de Sant Mer o Medir

LA IGLESIA DE SANT MEDIR está situada a unos 2 km de Llorà, en el comienzo meridional del Pla de Sant Joan, a poca distancia de la ermita de Sant Joan.

No tenemos noticias de este templo correspondientes a los siglos del románico, aunque las características arquitectónicas del edificio permiten considerarlo una sencilla construcción rural fechable en pleno siglo XI. Sant Medir consta de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón, y cerrada a levante por un ábside semicircular. La iluminación del espacio interior se produce a través de una saetera abierta en el muro sur y de una ventana doblemente abocinada que se encuentra cerca del ábside. A los pies de la nave, en eje con la puerta principal, se levanta un sencillo campanario espadaña de un solo ojo.

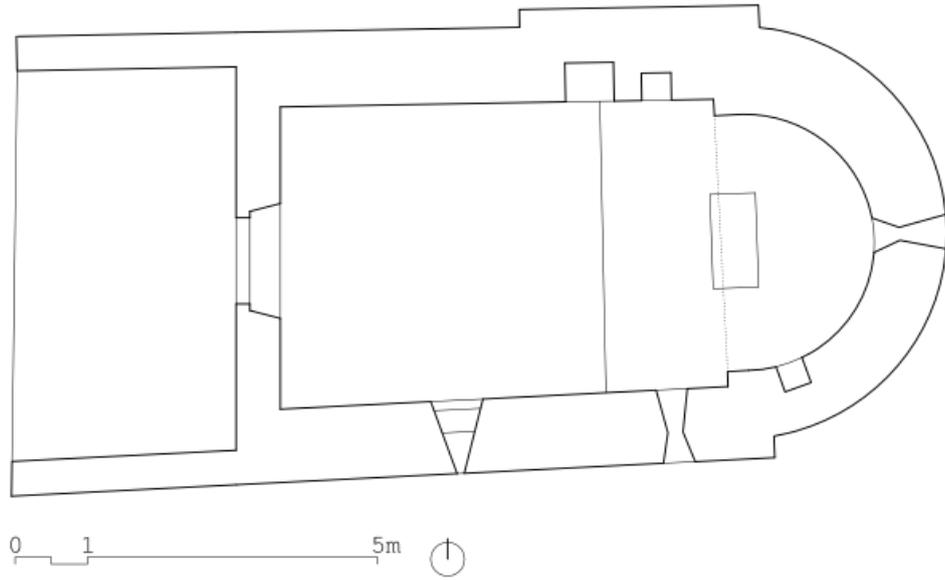
En el año 1987, el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya realizó obras de limpieza y consolidación de la cubierta y las fachadas.



Vista occidental



Ábside



Planta



Alzado oeste

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – PLANOS: ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA

Bibliografía

AA.VV., 1995, p. 397; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 206-207.

Iglesia de Sant Pere de Llorà

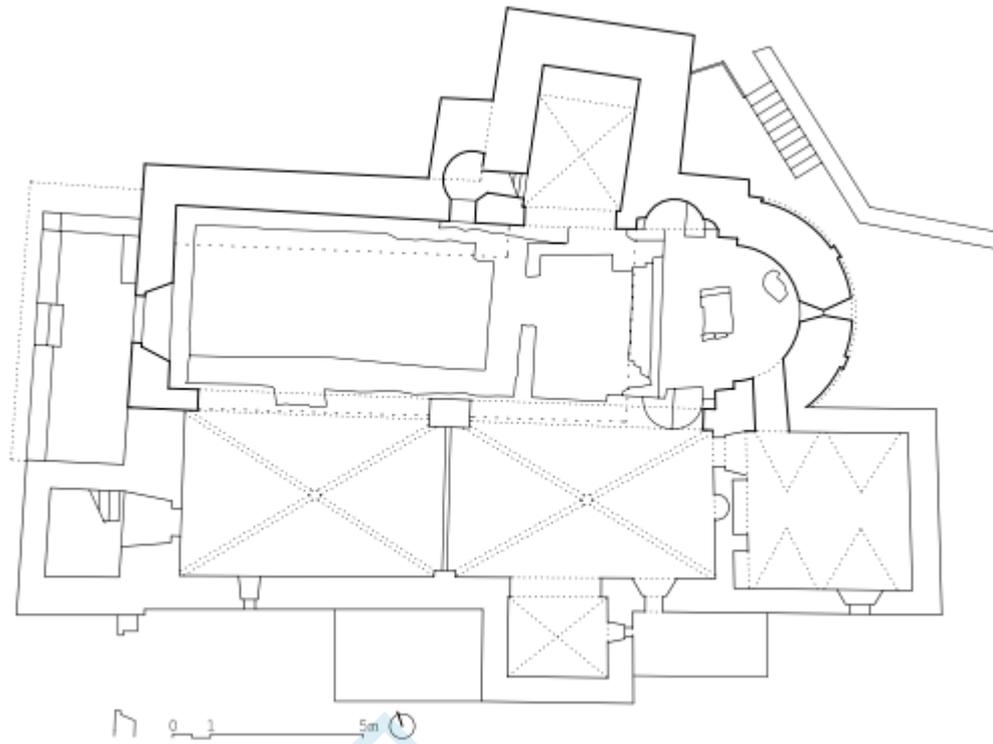
LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT PERE preside el vecindario de Llorà, situado en la parte suroriental del término de Sant Martí de Llémena.

La referencia más antigua que conocemos de esta iglesia corresponde al 12 de octubre de 986, cuando aparece citada en un testamento como *Ipsa fraterna Sancti Petri Laurano*. En el año 1058, la condesa Ermessenda la restituyó al obispo de Girona, y aparece nuevamente citada en el testamento que Guillem Guifré hizo en 1065 a favor de la canónica de la catedral. En el año 1248, el capellán de Sant Pere era Guillem de Cartellà, miembro de una de las familias más influyentes de la región. Entre 1279 y 1280 la iglesia de Llorà aparece citada en las *Rationes Decimarum Hispaniae* como *Ecclesia Sancti Petri de Lorano* y, en 1362, en el *Llibre Verd* de la catedral de Girona.

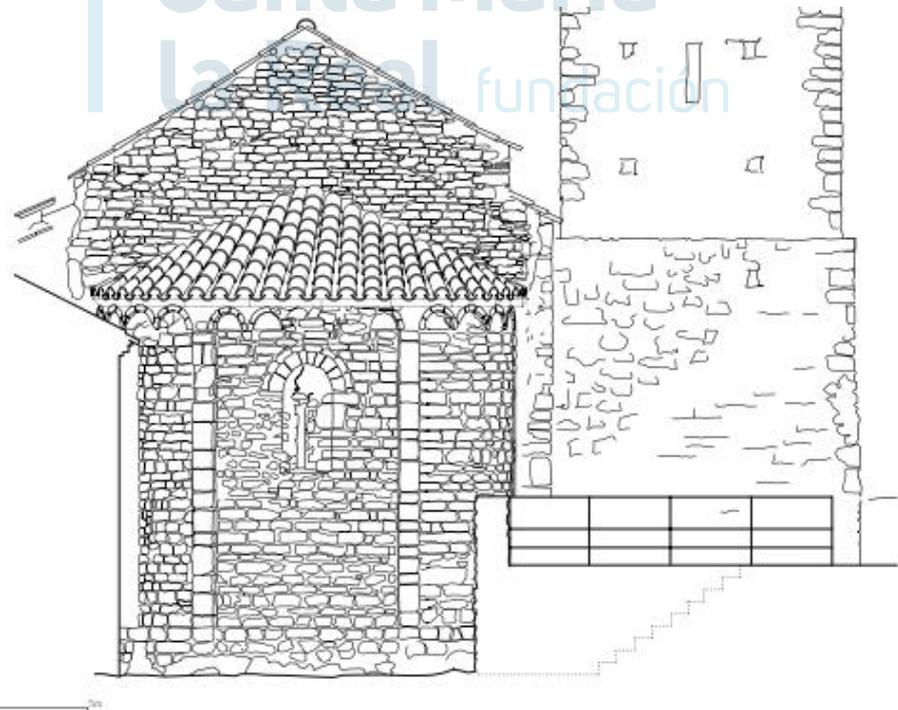
Sant Pere de Llorà es un edificio de una nave, cubierta con bóveda de cañón de perfil apuntado, y un ábside semicircular a levante. En la pared norte se abre una sencilla capilla cubierta con bóveda de arista enfoscada. En este espacio hay una puerta adintelada que da acceso a una escalera de caracol, dividida en dos tramos, que en origen subía a la torre campanario y que fue tapiada cuando se abrió la puerta exterior. La anulación del acceso interior del campanario pudo producirse durante la reforma efectuada en el templo después de terremoto de 1427, o bien durante la gran remodelación llevada a cabo entre los siglos XVII y XVIII, que enmascararon la estructura original del edificio. El primer tramo de la escalera lleva a un rellano que permite acceder a un vano cuadrangular abierto en el muro de la nave, situado al lado del crucero, y que podría estar relacionado con un antiguo púlpito o a algún otro elemento desaparecido.



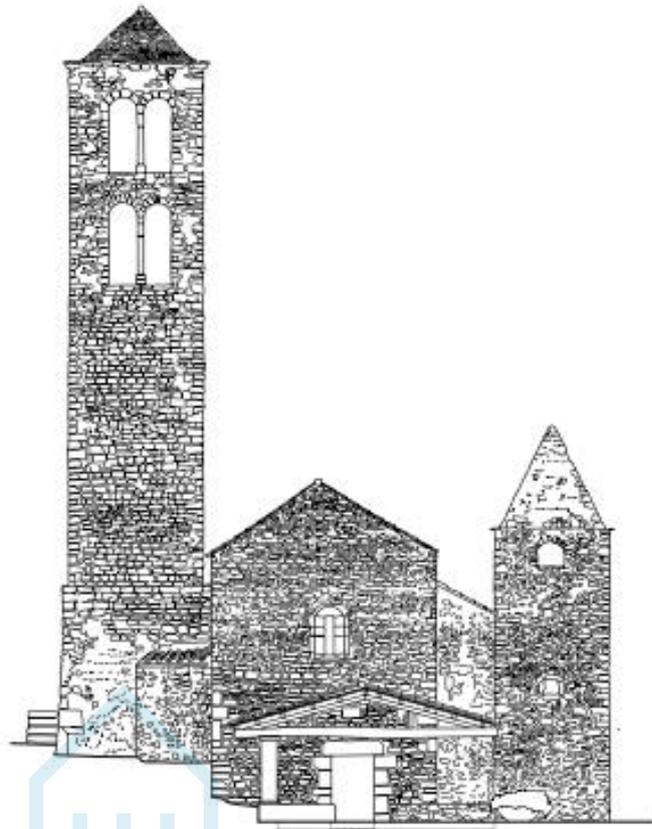
Vista occidental



Planta

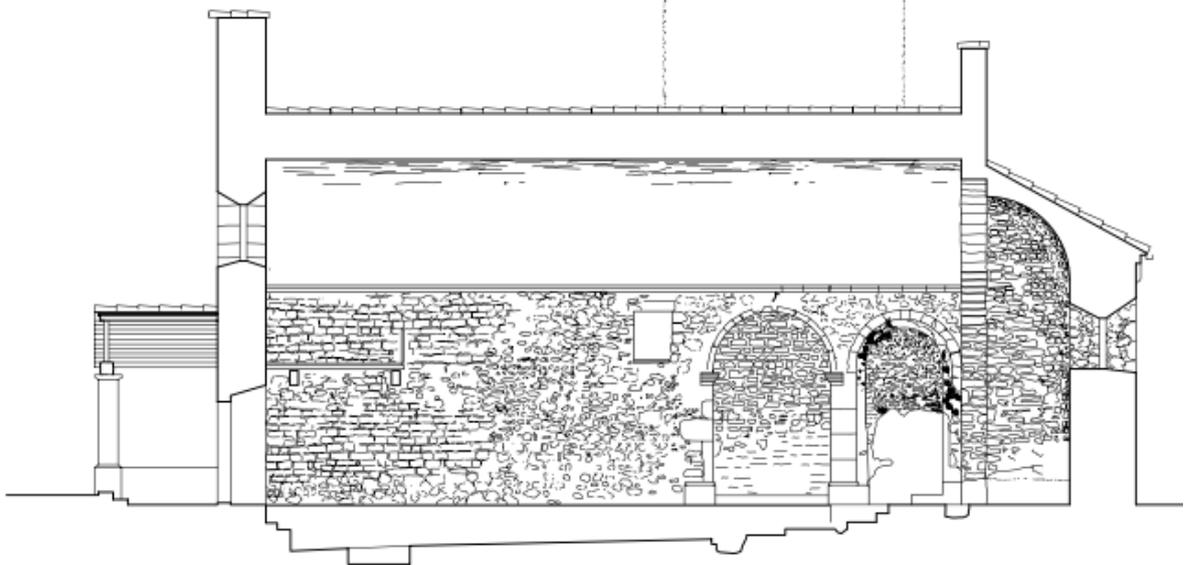


Alzado este



Alzado oeste

Santa María la Real fundación



Sección longitudinal

En el ángulo noreste de la nave, se levanta un esbelto campanario de planta cuadrada. La mitad inferior de la torre está construida con gruesos muros ciegos, a excepción de la fachada de levante, donde se aprecia una sencilla saetera. La mitad superior consta de dos pisos abiertos a los cuatro vientos. El más alto presenta parejas de ventanas geminadas sostenidas por columnas coronadas con capiteles mensuliformes. El más bajo no disponía en origen de este tipo de elementos, tal como puede comprobarse en las fotografías publicadas en el *Àlbum Meravella*, realizadas entre 1927 y 1933. El muro exterior del ábside está decorado con un friso de arcuaciones lombardas alternado con lesenas, distribuidas en dos series de cuatro arcuaciones, excepto en el lienzo central que es de cinco y enmarcan una ventana doblemente abocinada.



Detalle de campanario



Ábside

Ventana absidal



El aparejo de la nave de la iglesia y de la planta baja del campanario es de pequeños sillares unidos con abundante mortero de cal, mientras que las dovelas de las ventanas abiertas en los pisos superiores del campanario son de piedra volcánica. El aparejo del ábside incorpora piezas de gres.

Durante el año 2003, se llevó a cabo una campaña de excavación arqueológica que dejó al descubierto la estructura original de la cabecera de la iglesia, constituida por un ábside flanqueado por dos hornacinas abiertas en los muros perimetrales, de las cuales sólo se conserva entera la situada en el muro norte. Se localizaron también el pavimento original de losas planas, las gradas de acceso al presbiterio, la parte baja del altar y los restos de un lienzo de considerables dimensiones que atraviesa transversalmente la nave y la divide en dos mitades. Seguramente se trata de los restos de la fachada del edificio pre-románico, documentado en el año 986. Este muro estaba cimentado a su vez sobre los restos de una construcción anterior, de dimensiones más reducidas, cuyo uso y cronología exacta se desconocen.

El 1 de marzo del año 1427, un potente terremoto derribó gran parte de los edificios existentes en las actuales provincias de Girona y Barcelona y destruyó parcialmente el ábside de Sant Pere de Llorà. Se construyeron entonces una especie de contrafuertes en los laterales del ábside que cubrieron y ocultaron las hornacinas originales. Quizás también, se tapió el acceso interior al campanario y se abrió uno nuevo en el exterior.

La iglesia fue objeto de otra gran reforma en el siglo XVII. En 1600 se alzaron las dos grandes capillas de la fachada sur, formando una nave paralela a la principal. En 1642, se erigió la sacristía al lado del ábside y, en 1731, se edificaron el coro, el esconjuradero y el porche de la fachada de poniente.

Tanto la decoración arquitectónica como los dos tipos de aparejo documentados indican que el edificio fue construido en dos fases: una primera, fechable en pleno siglo XI, deudora de los modelos formales propios de la primera arquitectura románica, y una segunda correspondiente al siglo XII, cuyo objetivo fue cubrir la nave con la actual bóveda de cañón.

Entre los años 1990 y 1991, el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, realizó diversas obras de restauración del edificio.

PINTURAS MURALES

Durante las excavaciones realizadas en el año 2003, se localizaron unos restos de pinturas murales en la cabecera románica original de Sant Pere de Llorà, esto es, en la parte inferior del ábside y en las dos hornacinas que lo flanqueaban.

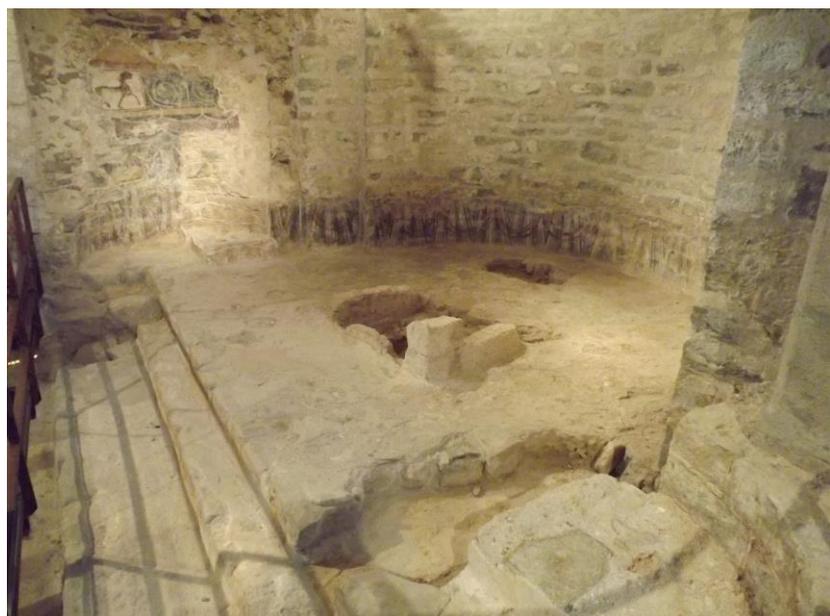
La hornacina norte conserva los restos de una decoración pictórica de vivos colores ocres sobre fondo azulado, correspondientes a la mitad inferior de la superficie total. Representan unos pies humanos y una cenefa dispuesta horizontalmente, situada más o menos a media altura de la hornacina, de la cual simulan colgar unos cortinajes decorados con medallones circulares que contienen animales fantásticos. En la cenefa horizontal se aprecian dos motivos decorativos dispuestos uno al lado de otro: el primero se inscribe dentro de una cartela de fondo blanco y corresponde a la figura de perfil de un cuadrúpedo, tal vez un león, en posición de caminar. El segundo está pintado con tonos azulados y dibuja, mediante la ayuda de líneas blancas, un motivo de dobles espirales opuestas, centradas por una especie de tallo o

columna vertical. El artificioso cortinaje inferior se imagina colgado de una barra mediante argollas fijadas en la orla superior del tejido, decorada ésta con tonos rojizos y motivos circulares dibujados con líneas punteadas de color blanco, igual que los marcos de la orla. El tejido presenta dos registros de medallones circulares tangentes –de los cuales sólo se conservan cuatro– y evoca, sin duda, los *pallia rotata*, un tipo de tejido caracterizado por desarrollar secuencias decorativas a base grandes círculos que contienen seres fantásticos en su interior. Los dos medallones superiores rodean a animales colocados de perfil, aunque sólo resulta identificable el caballo o grifo alado situado en el derecho. Los dos inferiores no parecen contener decoración o, si la tuvieron, actualmente es muy poco visible.



Interior

ta María
la Real fundación



Restos de pintura mural en el ábside

En lo que queda de la hornacina sur, muy maltrecha por la reforma del siglo XVII, son visibles también los restos de cortinajes pintados con colores blancos, negros y grises. En la parte inferior del ábside, se localizó el registro inferior de unos cortinajes pictóricos iguales a los de la hornacina norte.

Los cortinajes de Llorá se asemejan a los pintados en el ábside de Sant Pere de Burgal entre fines del siglo XI e inicios del XII, especialmente en la disposición de la cenefa horizontal –aunque no en los motivos decorativos– y en el tipo de tejido representado. Presentan semejanzas también con los cortinajes del ábside de santa Maria de Taüll, pintados hacia 1123, donde se aprecia con detalle la decoración del tejido a base de animales fantásticos inscritos dentro de grandes círculos tangentes. Los paralelismos formales e iconográficos entre estos ciclos pictóricos permiten fechar los restos localizados en Llorá en un intervalo cronológico situado entre finales de siglo XI y el primer cuarto del siglo XII.



Detalle de la hornacina con pintura mural

REJA DE HIERRO

El vano central del ábside de Sant Pere de Llorá mantiene todavía la reja original de hierro, dispuesta verticalmente a lo largo de casi toda la abertura. Sus *vergalinas* dibujan el típico motivo de dobles espirales opuestas que nacen de un nudo bitruncopiramidal, cuya función es fijarlas y actuar de abrazadera. El conjunto se compone de cuatro piezas independientes: dos de ellas, situadas en el tramo central, están formadas por dos parejas de espirales opuestas; la inferior, está constituida por tres parejas de espirales opuestas; en el extremo superior se halla colocada una cuarta pieza, rota, que sólo conserva un único registro de espirales.

la Real fundación
TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – PLANOS: ROSA MELÉNDEZ FRIGOLA

Bibliografía

AA.VV., 1995, pp. 381-382; AA.VV., 2002, p. 265; ÀLBUM MERAVELLA, 1927-1933, V, p. 340; ARNAU GUEROLA, M., 1993, pp. 445-446; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 221; BOTET I SISÓ, J., S.D., p. 390; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y ROVIRA I PONS, P., 2003; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, pp. 205-206; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, pp. 162, 676; MONTALBÁN MARTÍNEZ, C., 2004, pp. 479-484; MONTALBÁN MARTÍNEZ, C., 2006, pp. 413-419; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVII, pp. 307-308; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 71, 98; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, p. 455.

Casa fuerte de Llorà

LA CASA FUERTE DE LLORÀ está situada a pocos metros de la iglesia de Sant Pere, en dirección Noroeste. Se tienen noticias de ella correspondientes a los años 1245 y 1296, cuando pasó de la familia Lloret a la Castelló, y al año 1311, bajo el dominio de los Cartellà.

Se trata de una masía moderna que conserva restos de un edificio anterior, fechable entre los siglos X y XI. En la fachada oeste del manso se visualiza, desde el exterior, un paramento sin vanos que se eleva a una altura de dos pisos y que presenta un trabajo de *opus spicatum* en algunos puntos. Una hilera de saeteras de clara factura altomedieval corona el tercer piso.

El interior de la casa fue profundamente transformado en época moderna, lo que provocó la pérdida de las estructuras medievales originales.



Fachada principal



Vista posterior

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, p. 207; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 460.

Iglesia de Santa Cecília de les Serres

LA IGLESIA DE SANTA CECÍLIA se encuentra en el núcleo rural de les Serres, en el sector suroccidental del término de Sant Martí de Llémena. Se accede por la carretera local GI-532, que nace de la GI-531 aproximadamente 1 km al Sur del pueblo de Sant Martí, y luego, siempre en dirección meridional, se dirige hacia Bonmatí pasando por el vecindario diseminado de les Serres.

Esta iglesia aparece citada como *Sancta Cecilia de Carcar* (Cárcer) en un documento del año 1019, y como *Santa Cecilia de Carcare*, en otro de 1362. Se trata de un edificio originalmente románico que sufrió una profunda reforma en el año 1774. Del edificio primigenio sólo se conservan los restos del muro en la parte baja del ábside, construido con pequeños sillares dispuestos en hiladas.

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1987, p. 225; BOTET I SISÓ, J., s.d., p. 390; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, V, p. 207; MALLORQUÍ GARCIA, E., 2007A, p. 161; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVIII, p. 91.

